

Fecha: 23-01-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo C
Tipo: Noticia general
Título: Vecinos de Ñuñoa cuentan cómo una casa ocupada ilegalmente por crimen organizado peruano cambió su barrio

Pág.: 7
Cm2: 758,0
VPE: \$ 9.956.506

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

SOFÍA FARIAS G.

Asados afuera de la casa, música estridente, hasta altas horas de la noche, y peleas. Ese tipo de situaciones son con las que vecinos de avenida Pedro de Valdivia, en Ñuñoa, han tenido que lidiar en su barrio, en el que —dicen— años antes todos se conocían y existía la tranquilidad, era una de sus principales características.

Entre residentes del sector, con los que conversó “El Mercurio”, la historia de Pedro de Valdivia 5456 comenzó a cambiar hace aproximadamente una década, cuando los dueños de esa vivienda fallecieron y fue heredada por sus hijos. Sin embargo, nunca la reclamaron y se instaló allí una comunidad de peruanos. La casa, previamente subdividida, quedó a cargo de una mujer, de la misma nacionalidad.

Esa “administración” llegó a su fin en 2024, luego de que un grupo criminal —cuyos miembros provienen del mismo país y que es identificado como Cartel del Norte— decidiera disputar el control de dicha propiedad, a punta de amenazas: la “arrendadora” recibió una bala dentro de un sobre como forma de amedrentamiento para dejar esa propiedad y acabó haciéndolo.

Dejó así a los “inquilinos” a su suerte, pero horas después cada una de las piezas tendría un mensaje en su puerta que decía que, desde ese momento en adelante, debían pagarle a la organización el alquiler, según la indagatoria del Equipo contra el Crimen Organizado y Homicidios (ECHOH) de la fiscalía.

Horas después de dicha advertencia, la madrugada del 10 de mayo de ese año, uno de los habitantes de la casa —un venezolano— recibió un disparo, aunque este no habría sido dirigido hacia él. Era primera vez que se registraba un hecho de ese tipo en el sector, afirman los vecinos.

■ Formalización de un miembro del Cartel del Norte, el crimen frustrado

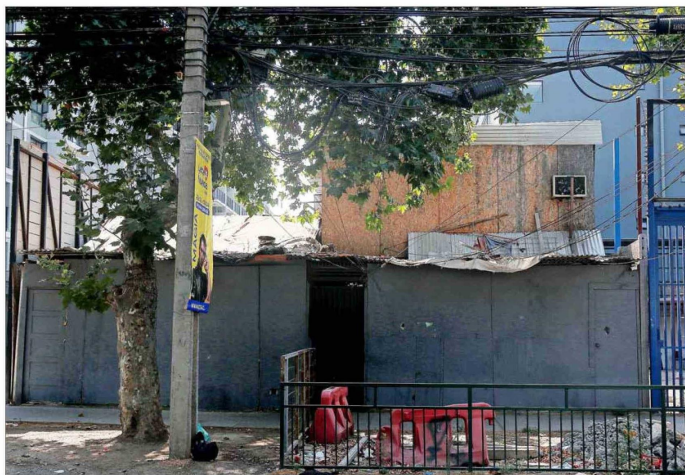
El martes, el Ministerio Público formuló cargos contra un hombre peruano por ese crimen frustrado. “Se ha formalizado a uno de los integrantes del ‘Cartel del Norte’ por el delito de homicidio frustrado, decretándose la prisión preventiva anticipada contra el imputado”, dijo la fiscal ECHOH Deborah Shats.

También describió que la víctima fue “atacada por un sujeto con un arma, disparándole y dándose a la fuga en una motocicleta (...), esto es parte de las amenazas que estaban sufriendo todas las personas que vivían

También denuncian incivildades, especialmente, provocadas por quienes beben alcohol en la calle:

Vecinos de Ñuñoa cuentan cómo una casa ocupada ilegalmente por crimen organizado peruano cambió su barrio

El grupo que se hace llamar “Cartel del Norte” sacó hace cerca de dos años a la mujer que “administraba” el lugar y, a punta de amenazas, comenzó a cobrar los arriendos. La propiedad sigue ocupada ilegalmente, aunque los residentes del sector no tienen claro quiénes la controlan. Este medio constató, sin embargo, que siguen viviendo allí entre 15 y 30 personas, la mayoría, extranjeras.



Hasta hoy la casa continúa siendo habitada por más de una decena de personas, quienes ante el escaso espacio al interior de la propiedad realizan asados y celebraciones en su exterior.

“Vendí mi departamento, elegí este sector porque me lo recomendaron, yo salgo muy temprano en la mañana y no veo jamás patrullando (...). Me da mucha pena, porque es la inversión de mi vida”.

SARA (55)
VECINA DE ÑUÑOA

dentro de un cité, a quienes les estaban exigiendo un pago como dueños de ese lugar”, describió la persecutora.

■ El arriendo alcanza los \$180 mil mensuales por habitación

Este medio estuvo en avenida Pedro de Valdivia, la cual colinda —por el sur— con Macul, y constató que a la fecha un nuevo grupo de ciudadanos peruanos

reside en el lugar, en el que hoy habitan entre 15 y 30 personas —según estimaciones de los vecinos— y pagarían cerca de \$180 mil mensualmente por una habitación.

Aunque los residentes del sector prefirieron no revelar su identidad por temor, tras lo ocurrido en 2024, describieron el comportamiento de los actuales inquilinos de la casa “tomada”. Serían personas “en su mayoría

tranquilas y trabajadoras”, pero que constantemente realizan fiestas con música a alto volumen, hacen asados y consumen alcohol en la vía pública, en ocasiones, llevando a la calle sus conflictos domésticos.

Nadie tiene claro quiénes “administran” la casa hoy en el sector, pero algunos vecinos creen que estaría “tomada” por miembros del Tren de Aragua, mientras que otros piensan que el Cartel del Norte sigue operando ahí.

■ Los problemas que arrastran quienes consumen alcohol en la calle

Sí se explayan en la zona para denunciar otras situaciones que han hecho que el sector se convierta, en su opinión, en un foco de incivildades, especialmente por aquellas personas que beben



La plaza de las Flores es histórica en la zona; sin embargo, sus vecinos explican que es un punto de reunión para quienes consumen alcohol.

alcohol en las calles.

Una vecina de 66 años, que no quiso revelar su nombre, pero que vive hace 35 años en el lugar, dice que su barrio era “muy tranquilo”, con casas antiguas, grandes y “muy bonitas”, “todos nos conocíamos”. Hasta que llegaron a ofrecer dinero por los terrenos y ahí se vendieron esas propiedades, cuenta, y comenzaron a construirse edificios. No es que todo esté mal, afirma, pero “estamos plagados de ebrios”, que “discuten y pelean”.

A ella, se suma una mujer de avanzada edad que se desempeña como comerciante, quien se queja de que al llamar a Seguridad Ciudadana porque estas personas que beben en la calle están peleando, no llegan. Piensa, por eso, que lo que hace falta es más seguridad, “más control de Carabineros”. E insiste en que la mayoría de los problemas surge de estos “bebedores”.

Mientras que Sara (55), quien decidió ir a vivir a esa zona de Ñuñoa por recomendación de

cercanos, en lo que sería “la inversión de su vida”, ve que ese esfuerzo está siendo “empañado” por quienes pasan horas en la popularmente conocida plaza de las Flores.

“Elegí esta comuna, porque tenía muy buen antecedente de seguridad y de áreas verdes, pero me he ido dando cuenta, con el tiempo, de que eso no era tan así (...), todos los alrededores sucios, que es lo que más me molesta. Se nota mucho el abandono —de avenida Grecia hasta el límite con Macul—. Yo vendí mi departamento, elegí este sector porque me lo recomendaron,

pero además sumado a la falta de aseo, a la falta de seguridad, yo salgo muy temprano en la mañana y no veo jamás patrullando, esto —la plaza— es un foco de delincuencia; yo me tengo que esconder en la esquina, hasta que los que se amanecen en la plaza se van a otro lado. Me da mucha pena, porque es la inversión de mi vida”, afirma.

DISPARO
Este martes fue formalizado un ciudadano peruano que le disparó a uno de los residentes de la casa “tomada”.